

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR — JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SOCIEDAD DE S. VICENTE DE PAUL

Conferencia de Señoras

Se suplica á las personas piadosas que tengan disponibles prendas de ropa ó calzado, se dignen remitirlos á la ropería de la Conferencia de Señoras, sita en la calle del Uruguay número 64.

Con ese pequeño desprendimiento se conseguirá cubrir la desnudez de infinidad de infortunados, cuyas necesidades no alcanza á llenar la Sociedad, por mas que multiplique sus esfuerzos, á causa de su excesivo número.

Espera la Conferencia que las almas caritativas atenderán este pedido y se dignaran enviar lo sobrante, siquiera, de sus casas.

La Secretaría.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JUNIO 8 DE 1880

Carta del Dr. Soler

Gustos cedemos las columnas de preferencia de nuestro diario á la carta del ilustrado sacerdote doctor Soler dirigida al Sr. D. Francisco Durá, con motivo de los brillantes y acabados artículos que este señor ha publicado con el título de *El supuesto conflicto de las leyes y potestades*, defendiendo la jurisdicción eclesiástica é impugnando el atropello cometido por el Juez del Crimen Dr. Fein.

Y la conducta del Superior Tribunal que en este asunto se ha espedido de una manera que es para poca honra y prez suya.

Sr. D. Francisco Durá.

El valiente y acabado estudio publicado por vd. sobre el atropello judicial de que fui víctima ha hecho imposible mantener el silencio absoluto que me habia propuesto observar después de la protesta de nuestro dignísimo Prelado diocesano. Seria reo de la mas negra ingratitud si aquel silencio incluyera tambien la brillante defensa que he merecido de su pluma, que mas bien semeja espada de justicia ante el derecho conculcado. No he podido contemplar con indiferencia ni el talento que revelan esas páginas, ni el noble sentimiento que ha manifestado su bien formado espíritu impulsándole á la espontánea defensa del que ha considerado víctima de la prepotencia y arbitrariedad.

Sea testimonio de pública gratitud el tributo espontáneo que ahora rindo á su inteligencia y á su intrépida generosidad. Si las violencias con que quizás se ha pretendido ultrajarle han pasado por debajo de mi corazón sin herirle, la actitud generosa de V. me ha obligado á dedicarle en él un lugar muy distinguido.

Sus escritos de V. han hecho mas, han justificado mi conducta, mi silencio, cuando creí oportuno abandonar el fallo de mi causa á la opinion sensata de los hombres del país á quienes no podía injuriar con la suposición de que dejarían de ver violadas en el atropello de que fui víctima las garantías é inmunidades de que por la Constitución gozo como ciudadano, como representante y como cara rector por la ex-territorialidad de la jurisdicción independiente de la Iglesia, de quien exclusivamente dependo en la ingerencia y custodia del Registro mercantil eclesiástico.

Y debo declarar, que mi silencio ha debido ser mas eficaz, reducido á los límites de la resistencia pasiva, para hacer resaltar el derecho atropellado por el injusto forador.

Cuando la violencia emana de un funcionario público, la sola denuncia del hecho, seguida del silencio en la defensa, es el mas solemne castigo, en su término, de la víctima en la opinion sensata de los pueblos, pues estoy convencido del

La semana teatral

Si cinco líneas serian suficientes para dar cuenta á nuestros lectores de las obras nuevas puestas en la pasada semana en los teatros de Montevideo, cinco columnas de este diario podrían llenarse con los episodios y peripecias que han pasado entre empresas y artistas.

Han transcurrido muchas horas, y todavía reanuda en nuestros oídos las armonías alocutas y vivas que un público entusiasmado y frondeo da espontáneamente el sábado por la noche, en primer lugar á la excelente tiple y eminente artista Da. Matilde Franco, y luego á todos los artistas del Teatro Solís.

Aquella ovación revestía un doble carácter: se aplaudía al arte, que no puede menos de aplaudirse, cuando Matilde Franco dice versos, pero mas que al arte, se vitoreaba á la mujer desinteresada y digna, á los generosos artistas, que salvaban del ridículo á una empresa inane, y que soportaban las lagrimas de cien familias modestas que viven de su trabajo.

Bueno es antes de seguir adelante, y para mayor comprensión de lo que el sábado pasó, hacer un poco de historia.

En esa historia, así como hay figuras, que destacan por su hidalguía, hay personajes que no han de quedar muy parados ante la pública opinion. No será porque nosotros carguemos de tintas fuertes sus hechos; si, porque sus hechos mismos, narrados con imparcialidad, son de aquellos que condenan toda persona sensata.

Hace unos cuantos meses llegaba á esta población una compañía de zarzuela. Sabíase que al frente de ella figuraba como empresario un joven modesto, inteligente, y lleno de esperanzas para el porvenir. Formaban parte de ella algunos artistas notables: muchos de ellos buenos, y aventajados, en su conjunto, á los que hasta ahora habíamos visto.

El público adquirió simpatías por aquellos artistas y hacia aquella empresa, y á pesar de la estación poco apropiada para acudir al teatro, se declaró protector de Solís, y asistió á nuestro principal coliseo con insistencia.

Terminada la temporada, el maestro Aguirre, que era el empresario querido del público, trató de formar para el invierno en que nos hallamos, guardando los mejores elementos de su compañía, y reforzándola al mismo tiempo con otros artistas que vinieran de España.

Atendiendo á estos, dió principio á sus tareas en la segunda mitad del mes de Mayo, y á los 15 ó 16 días de representación, ya uno de los artis-

taforismo de Malesherbes: «el honor no puede ser marchitado por las violencias de la tiranía» cubierto con la toga de un juez. Ni podía tener como digno de acusación el atropello de un funcionario público que antes se burlaba del Tribunal Superior y de la Constitución, por el puro insensato quiza de aparentar independencia de espíritu y hacerse aplaudir por los que odian la estampa del sacerdocio católico. Pero semejantes demoras mas daño causan al agror que al agrado aunque vestido de setas, pues que por mas que la injusticia, sea victoreada por los parciales, el clamor de la justicia ultrajada es superior á todas las preocupaciones en el fondo de la conciencia humana.

La ley natural como última garantía del derecho atropellado concede al individuo el derecho de la resistencia pasiva y de este derecho usó al oponerse á la injuria de un juez forador. Yo bien preveía que los enemigos del catolicismo habian de condenar mi actitud como rebelde y aplaudirán el atropello del juez por ser la víctima un sacerdote; pero es máxima sagrada del catolicismo, como de la dignidad humana, que no debe moverse á la defensa del derecho la esperanza del premio, ni retrotraer el temor del martirio material ó civil.

Por lo demás, las ulteriores del asunto llevado á mas alto tribunal han justificado mi defensa de silencio y perdón, pues nadie ignora lo que ha dicho un gran publicista: «Un decreto injusto se parece al círculo que forma la piedra al caer en el estanque; crece, se estampa y desaparece».

Con esta convicción aguardaba la consumación del atropello cometido en la parroquia, pues si habia de dar crédito á los diceros, seria acusado aun por mi injusto forador para como de prepotencia.

Para ese caso sin embargo, tenia presente esta otra máxima: «la prepotencia y la fuerza son el recurso del que vale poco». Y así el proceso recobraba como respuesta á mis auxiliares esta defensa del justo ante el Tribunal de Platos: «Jura antea locet». Siempre el silencio ante la prepotencia.

Pero, una cosa mas que mi defensa agradezco á Vd. Sr. Durá, y es el haber probado acabadamente que en el atropello judicial de que fui víctima padecieron martirio la Constitución y todos los derechos consignados en ella como primordiales é ilegibles. Esa es mi mayor vindicta, el mejor triunfo y la mayor gloria; á esa condición deseo ser forador por todas las justicias que en su prepotencia desean ultrajar al sacerdote católico. Así deseo sentarme en el banco de los acusados, oír la condena de rebelde á las leyes é ir hasta la cárcel de los criminales.

Me sorprende, señor Durá, que impensadamente me he extremado interrumpiendo mi silencio mas de lo que me habia propuesto: no seguí adelante; y termino por donde empecé, agradeciéndole sinceramente el empeño generoso puesto en mi defensa y mas aun foliéndole por las brillantes dotes con que en cercanos días verá, mas honrada por Vd. la carrera del foro.

M. Soler.

Revista de la Prensa

El Siglo demuestra su buen deseo de que las disidencias surgidas en la vecina República y que tan mal carácter presentan, se arreglen de un modo satisfactorio y sin derramamiento de sangre. Unimos nuestros votos á los suyos por que así se realice, aun cuando preveamos como el cólega lo difícil de una transacción á la altura que han alcanzado las cosas. Quisiéramos equivocarnos.

Diserta *la Patria* sobre la posibilidad de que en el mundo pueda alcanzarse algun día un grado perfecto de civilización, asegurando que no es posible mientras los hombres abriguen pasiones. Esa y otras consideraciones le inspiran lo que dice sobre el estado actual de Buenos Aires, el de Chile y el de Europa.

El mundo siempre será un almacén de calamidades y miserias, querido cólega.

Al ver el epigrafe con que *La Colonia Española* presenta su revista de la prensa, creímos que iba á tratar algo de nosotros.

Las abandonaba al empresario y á los compañeros, y se ajustaba en otro teatro.

Al escribir estas líneas, tenemos á la vista el «manifesto» que ha dirigido al público el señor Aguirre.

El nos revela cosas bien tristes; pequeñas y miserias de la vida de bastidores, que el empresario de Solís ha debido hacer públicas, para poner á salvo su responsabilidad ante las personas que se han abonado á su teatro, y ante el público de Montevideo, que muestra desinteresado empeño en protegerlos.

Por extraños de unas cuantas horas en el pago de un sueldo, el tenor Marimon, deserta del Teatro Solís y se contrata en el de San Felipe.

Y por tanto, los sueldos del tenor Marimon eran pagados por quinceas adelantadas. Por lo tenor Marimon, el retraso de unas horas, le hacia perder la confianza en su empresario, y, ¡oh lógica de los contratos teatrales! una enfermedad por ejemplo, del Sr. Marimon, dentro de la quincena pagada, no hubiera sido causa bastante para que el empresario pasase por alto y aplicase á otros cantantes, aquellos sueldos pagados y no ganados.

Pero en esto habia algo mas grave. El tenor Marimon habia firmado con el empresario Aguirre, y este con aquel, un contrato, por el término de unos cuantos meses.

Aunque sabemos poco de leyes, la simple razón nos dice que los contratos bilaterales no se rescinden por el simple capricho de una de las partes contratantes. Para algo existían los tribunales de justicia, y para algo son las sentencias de los jueces.

Pero el Sr. Marimon, que por lo visto ha hojeado mas los metodos de soltes que no los códigos, cortó por lo sano, y sin prever todo el mal que odia hacer á sus compañeros, dejó la compañía sin tenor, es decir, sin un elemento indispensable de trabajo, y llevó su concurso, muy valioso es cierto, á otro teatro, que habia tenido la desgracia de morir la misma noche que se abrió al público.

Ni la indolencia de esta revista, ni el propósito que nos hemos formado de no incurrir á nadie con dureza, nos hacen que entremos á examinar si la empresa de San Felipe habia bien ó mal, quitando un elemento á su teatro rival.

Tal vez no lo hubiera hecho, á estar convencido de que en materia de teatros, es muy difícil levantar aquel que se halla hundido, y mucho mas encarrilar á un público que se ha despidido por completo. No es una sola parte, por mucho que tenga, la que en un conjunto numeroso y heterogéneo, puede resucitar un cadáver.

sica, porque el *revista* lo separa del resto, quedando por consiguiente en primer término una nota musical clara y terminante; mas no fué esa su intención, segun se desprende de la pequeña aclaratoria que le subsigue. Pero la fatalidad: esa diosa mitológica que preside todos ó la mayor parte de los actos del género humano, hizo que aun cuando no tratara el cólega de escribir música, música saliera, y tan desentonada, que nuestro tímpano auditivo ha sufrido una impresión capaz de haberlo muerto sino estuviese hecho á prueba de pitos, platillos y fagores.

Ese espasmo quedó desvanecido por completo con la continuación interesante y nunca bien ponderada de los antecedentes de Artigas.

Hay cosas que encantan por sí mismas sin necesidad de recomendarlas.

No está conforme *La Nación* con el dictamen emitido por el señor Torres en *La Razon* respecto á la causa principal que motivó la crisis económica que atravesamos achacándola á la falta de numérico. El cólega no vé esa falta y cree firmemente que, lo que dá lugar a aquella es la escasez de negocios. Así procura probarlo con ciertos cálculos que á nosotros nos inspiran la idea de que ambos contentientes tienen algun fundamento; pero que no dan luz para remediar el mal.

La España escribe un artículo sobre el atropello del Dr. Fein llevado á cabo en la parroquia del Cordón; y bien puede llamarsele artículo segun el estilo ligerete y superficial que ostenta.

Para nuestra, basta un botón.

Entre otras cosas *cuca* dice el cólega: «Las dificultades que ha encontrado el representante de la ley para averiguar la culpabilidad del cura acusado de haber faltado á ella; la resistencia opuesta por la curia eclesiástica al poder judicial; la misma defensa hecha por *El Bien Público* y el señor Durá, del cura culpable y rebelde; nacen de ese espíritu de dominación que pretenden ejercer aun los representantes del cielo sobre los representantes de la tierra; reconocen el mismo origen que todos los conflictos habidos y por haber en las cuatro partes del mundo entre los Estados y las Iglesias.

¿Que te a ele tal?

¿Que fuerza pueden darse á los razonamientos de un individuo que se expresa así y que no tiene noticia de las partes en que se divide el mundo?

¿A la escuela? ¿a la escuela!

En otro editorial llama la atención sobre el estado de la campaña, donde vuelven á aparecer ladrones y otras plagas, que ni las de Egipto; y con ese motivo vé en Montevideo al soldado inactivo, ocioso y regalado, deduciendo que el Gobierno está endiablado, equivocado, desnaturalizado, ensimismado y todos los acabados en ado.

Y nosotros le damos la razón, no solo por que es muy justo que se atienda la campaña, sino por que es lógico que todos suframos el castigo que Dios impuso al hombre de ganar el pan con el sudor de su frente.

¡No se afana el cólega dia y noche pensando con perjuicio de su *blonda* cabellera, en la herramienta que ha de usar y materiales que ha de invertir para la confección de un artículo ó cuatro decimas!

Nuestro Revistero queda satisfecho en extremo con la crítica que hace *La España* de dos seguidillas de las veinte y una

La acción del Sr. Marimon, indignó á todo el público tan luego como tuvo conocimiento por el manifestado del Sr. Aguirre, y esa indignación se avivó al enterarse del proceder de la Sra. Doña Matilde Franco.

Queriendo nivelar los del Sr. Marimon con los sentimientos de esta notable artista, de esa mujer que no se sabe que es mas grande, si el talento ó el corazón, trató la empresa de San Felipe de contratarla para su teatro.

Matilde Franco no dejó concluir sus ofertas á los emisarios, y contestó:

—No hay plata bastante que á mi me haga falta de mis compromisos, ni promesas por grandes que sean que me hagan abandonar á mis compañeros.

Ruda lección de hidalguía de sentimientos, que viene á demostrar que no anduvo muy errada aquel autor que pretendía, que casi siempre son superiores las mujeres á los hombres.

El proceder de la señora Franco fué secundado por la señora Roca, y por los señores Subirá, Monti y Galvan. A estos apocados y queridos artistas, se unieron los coros y la orquesta y todos los empleados del teatro.

La noticia corrió por Montevideo, y desde el viernes por la noche, en mil partes se levantaban suscripciones para comprar ramos y coronas para los artistas de Solís, y cada cual se prometía asistir al sábado á la ovación que se habia acordado hacer á las señoras Franco y Roca.

Los jóvenes mas principales de esta ciudad debían sus tarjetas y las pedían á sus relaciones. No se oía el sábado mas que estas palabras: «Esta noche á Solís». Aquello era la consigna de un público de corazón bien puesto, de nobles sentimientos, de impulsos generosos, que, condenando con el silencio desprecioso al causante del mal, querían hacer una ruidosa demostración á la artista desinteresada que rechazaba ganancias proporcionales de una nueva empresa, por una fidelidad á suya, y empezaba por rebajarse espontáneamente una parte no pequeña de sus sueldos. En aquella demostración iban tambien envueltos el maestro Aguirre, y los demás artistas de su compañía.

Y como si no fuera bastante, la fortuna venia á sonreír de nuevo al maestro Aguirre.

El tenor oriental Aubriot, brindase generoso y desinteresadamente á reemplazar el puesto que Marimon dejaba en Solís. Sin el menor interés, y solo porque los artistas no interrumpiesen sus trabajos durante un mes ó mas y medio, prometió cantar algunas zarzuelas.

Si tal noticia fué acogida con gratitud por la empresa y los artistas de Solís, y con entusiasmo por el público, no hay para que decirlo.

que contiene la revista que escribió el 6. Se reduce á decir que son *facinorarias*. ¡Eso se llama entenderlo! Nada se expresa de vino ni cosa que le parezca; pero son tavernarias. ¡Con un crítico como *La España*, pocas reputaciones se destruirán! Nada dice en cuanto al arte; ¡pero que importa?

A ver como critica el cólega la siguiente de Samaniego.

Dijo la zorra al busto
Después de olerlo:
Tu cabeza es hermosa,
Pero sin seso.

Como éste hay muchos,
Que aunque parecen hombres,
Solo son bustos.

El Ferro-Carril se muestra bondado y se atento con las personas que llegan de Buenos Aires á esta población con motivo á los sucesos que allí agurran un mal resultado. Les dá la bienvenida saludándolos cariñosamente y nos proporciona la satisfacción de unir la nuestra á su interesante manifestación.

Sobre la conveniencia del puerto Tusson, versa su otro editorial.

Recuerda y pide *La Tribuna Popular* que se cumpla el ofrecimiento que se hizo de dar á conocer quienes eran los que á la sombra del Gobierno anterior, habian levantado grandes fortunas á costa del sudor de este tan, ya esquilado pueblo.

Tambien quisiéramos nosotros ver esa lista.

Sigue con la historia de Artigas. No tenemos bastante con la que publica *La Colonia Española* y *La Tribuna* nos regala otra. Gracias.

El impuesto de patentes es el que hoy saca de sus casillas al *Diario del Comercio*, al que denomina injusto y rebaja hasta el punto mas despreciable.

Esperamos la opinion de *El Ferro-Carril* para seguir ocupandonos de él.

A consecuencia de haberse decretado en Buenos Aires la clausura del puerto, opina *El Telégrafo Marítimo* que el bloque es un hecho incontestable.

Después censura á el órgano de la Liga Industrial porque no está conforme con las ideas del cólega en el asunto de Aduanas.

Y concluye ocupándose del entusiasmo habido en el Teatro Solís en la noche del domingo.

Seccion Oficial

Ministerio de Gobierno.

DECRETO

Montevideo, Junio 5 de 1880.

El Presidente de la Republica decreta:

Art. 1.º Cesa el Coronel D. Nicasio Galeano el cargo de Jefe Político del Departamento de Minas.

2.º Nómbrase para subrogarlo al ciudadano D. Ignacio E. Fernandez.

3.º Comuníquese etc.

VIDAL

E. MAC-EACHEN.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 5 de 1880.

ACUERDO

Considerando que apesar de los términos claros y esplicitos de la ley de minería se han hecho concesiones ya en tiempo de la Dictadura y aun por el Go-

Al saber la noticia, seguros estamos que á la mente de todos se le presentaría aquel refrán que á nosotros se nos presentó: «No hay mal que por bien no venga».

Llegó por fin la noche del sábado y es preciso haber estado en el teatro Solís para darse cuenta de la inmensa ovación que se hizo á todos los artistas en general, y á la Sra. Franco y señor Aguirre especialmente.

Al ocupar el maestro Aguirre su puesto en la orquesta, una nutrida y prolongada salva de aplausos saludó al joven compositor.

Alzose el telon y las palmas batieron con insistencia; pero donde el público, frondeo y fueza de él, hizo lo que en los años que lleva de vida el Teatro Solís no se ha visto, fué salir á escena la señora Franco.

Los espectadores de la platea, puestos en pie, saludaban y vitoreaban á la artista queridísima: señoras de los palcos arrojaban ramos de flores; las niñas de la cazuela quitaban las flores de la cabeza, y las enviaban al pie de la que en el *El Barberillo de Lavapiés* hacia el papel de Palom.

Aun la emoción nos embarga al escribir estas líneas: mas de una vez quiso la noble artista dirigirse á la embocadura de la escena para dar las gracias al público; los vivos y los aplausos se prolongaron mas de un cuarto de hora y no la dejaban hablar. De los ojos de Matilde Franco corría un raudal de lagrimas de agradecimiento, y todos los concurrentes tenían á empeño ser el que aplaudía mas y mas fuerte.

Hemos visto algunos éxitos y éxitos grandes en nuestra vida, pero ninguno tan grande, tan inimitable y tan espontáneo como el que en la noche del Sábado 5 de Junio recibió Matilde Franco. El recuerdo de aquella noche debe ser imperecedero para ella.

Interrumpido por un momento la ovación, la señora Franco cantó las coplas de salud, dándole las gracias y expresando que ella sabe dar cuando canta, y diciendo al parlamento con esa fina intencin y donaire que hacen de ella una verdadera artista. No bien cesó de hablar, cuando el público comenzó de nuevo y con mas insistencia á aplaudir.

La salida de la Sra. Roca fué saludada con estrépitos aplausos, lo mismo que fueron acogidos los Sres. Subirá, Monti y Galvan.

Así continuó el público toda la noche, hasta que en el Sr. acto, y después del duo de las dos tiple, vinieron en detalles los comovedores.

Todos los artistas y coros, con flores, ramos y coronas, comprados á escote entre el público que llenaba las localidades del teatro, se presentaron en la escena á ofrecer ese tributo de cariño y

bierno anterior, con desconocimiento de esas disposiciones, originando los inconvenientes de que da cuenta la Dirección General de Obras Públicas y el Jefe Político de Tacuarembó sobre lo cual ha sido oído el Ministerio público, que aconseja una revision y reforma de la ley en la parte relativa á registro y denuncia de minas, para que se encargue á la judicatura con intervencion fiscal el conocimiento y resolución de estos asuntos.

El Presidente de la Republica en consejo de Ministros acuerda y

DECRETA

Art. 1.º Que se proceda á la revision y reforma de los títulos tres, cuatro, cinco y seis del Código de Minería.

2.º Cométese este trabajo al autor del espedido Código doctor Joaquín Requena, cuyo juriconsulto redactará el Proyecto de reformas, sometiéndolo á la aprobación del Gobierno, quien lo elevará á su vez á la sancion del H. Cuerpo Legislativo.

3.º No se admitirá entre tanto registro ni denuncia de minas sinó con sujecion estricta al espedido Código de Minería.

4.º Comuníquese á quienes correspondan, publíquese é insértese en el L. C.

VIDAL

E. MAC-EACHEN.

J. REQUENA Y GARCÍA.

JUAN PEÑALVA.

MÁXIMO SANTOS.

Secretaria de la Universidad.

Se previene á los interesados que de conformidad á lo dispuesto por el artículo 13 del Reglamento de Estudios Libres, la admision de solicitudes para optar al exámen libre, se verificará en esta Secretaría, desde el ocho del corriente mes de Junio, hasta el ocho del próximo mes Julio, no admitiéndose petición alguna presentada posteriormente.

Montevideo, Junio 7 de 1880.

Enrique Asarola, Secretario.

Cultos

EN LA CATEDRAL

Mes en honor del Sagrado Corazon de Jesús

Siendo el mes de Junio consagrado especialmente al culto del Sagrado Corazon de Jesús, el Martes 1.º se dará principio en la Iglesia Catedral al mes del Sagrado Corazon de Jesús.

Este piadoso ejercicio se hará todos los días á las 8 de la mañana.

Durante este mes podrán inscribirse en la Pia Union del Sagrado Corazon todas las personas que lo deseen.

Continúa á las 6 de la tarde el piadoso ejercicio de la Seisena de San José.

Todas las personas que con fealdades hagan la sagrada comunión en los seis domingos y practiquen alguna devocion en honor de San Luis Gonzaga, ganarán Indulgencia Plenaria.

Todos los domingos y días de fiesta á las 9 tiene lugar la Misa Mayor en la que se hace la plática dominical.

Todos los sábados á las 8 de la mañana se cantan las Letanias de los Santos y la Misa por las necesidades de la Iglesia.

Los jueves á las 3 de la tarde se enseña la Doctrina Cristiana á los niños y niñas.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Continúa la novena del Sagrado Corazon de Jesús con su Magestad manifestada todas las noches.

Todos los jueves á las 8 1/2 de la mañana se celebran las misas votivas de la Sra. Virgen y por la noche se canta la Salve y Antifona.

El domingo á las 9 se celebra la misa Parroquial; á las 3 1/2 de la tarde la cofradía de San Benito de Palermo reza la corona de la Sra. Virgen, y al toque de oraciones se espone la Divina Magestad. La Venerable Orden Tercera de

admisión á las Sras. Franco y Roca. Al mismo tiempo se le presentaban dos magníficos álbums, regalo de la orquesta, coros y empleados de Solís.

El señor Rodriguez leyó las dedicatorias de los álbums, cubiertos de flores.

El de la Sra. Franco, decía así:

Á LA EMINENTE ARTISTA DOÑA MATILDE FRANCO DE SOLER

Señora: á vuestra corona de artista, que tiene muchas hojas de esa particular fragancia que dá el arte á sus elegidos, hoy, hay que añadir una florja flor que sintetice la rectitud de sentimientos.

Antes de ahora, y doquiera os habeis presentado, el público ha visto en vos una artista de merito indisputable, os ha dado lo que os merecías de derecho, lo que era vuestro; —plausos.

Pero en la vida del teatro, —á través de las lúces que separan al espectador del artista; se halla en vos una mujer de corazón grande, de sentimientos elevados, que impone y merece respeto.

A ese título, permitid señora que todos los empleados del teatro Solís de Montevideo, tengan el orgullo de consignar en este vuestro álbum, sus nombres. Ellos se honran, que honrase debe el que va en buena compañía.

Aceptad este, que no es presente sinó testimonio público de justo agradecimiento.

Montevideo, Junio 5 de 1880.

y cargo de los sacerdotes! Ah! que el género humano, como hacen los

Los señores padres de familia

que ofrecen propiamente a los hijos una "cama-
rada y completa educacion moral, cientifica y
social pueden ocurrir al Colegio del SALVA-

don, calle Dismun núm. 317, donde, además de las comodidades y ventajas que ofrece el edificio de la parte principal, sirven un excelente almuerzo de lituados y pasteles que pueden elegirse a discreción en los salones de dicho establecimiento, hasta dar a prontos, tanto en los estudios generales, como en los especiales y universitarios a que se dediquen.

Se admiten pupiles, médicos pupiles y externos a precios módicos.

El Director.

Edicto

Por disposición del Sr. Jefe Letrado de la Casa Civil D. José L. Vile, en los autos de testamentariedad de D. Pascual de Lara, se cita a los señores D. Pascual de Lara, D. Juan de Lara, D. Miguel de Lara, D. Pascual de Lara, D. María de Fiso, residentes en la Isla de Cuba, para que comparezcan ante el Juzgado (por sí o por medio de apoderado) a deducir las acciones que puedan corresponderle como legatarios del testamento de D. Pascual de Lara, llamándose a

vez a los que como herederos o acreedores, consideran con derechos a sus bienes, para que dentro del término de 90 días comparezcan en los juzgados, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Montevideo, Abril 15 de 1880.

Denisio Montaldo,
Escribano Público.

A VISITACION

HERMANAS SALESA.

TEVIDEO

[illegible]

...los 7 de la mañana, hasta cerca de la craci-
ón, por donde la salida del mes siguiente.

ACIONES:

...no hará alguna excopecion por consideraciones parti-
cismos.

...pagará cada mes y adelantada. La familia que en-
da pontificia descir a su ingreso 10 \$ m/a. por
arriba, lavatorio, escritorio y de todo cuanto pu-
ese que enviaren a buscar la ropa sueia y traer
las 10 de la mañosa. En caso de imposibilidad
el lavado, debiendo siempre abonarlo los inter-
a cargo de los padres, los honorarios de los m-
a.

...mensualmente como sigue: por el ingrés 3 \$ m/a.

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven remitidas a ciertas
ante apesándose a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven sometidas a ciertas
ante apéndice a las PILDORAS purificadoras

ELONES NÚM. 219

HOLLOWAY

para purificar la SANGRE. El fortalece y re-
mag y remueve todo entorpecimiento del pi-
colteras de toda edad se ven remitidas a ciertas
ante apesándose a las PILDORAS purificadoras

